

Niños

MISIÓN

Adventista

División Interamericana

3^{er} trimestre 2024

En busca de más



Contenido

Costa Rica

5	En busca de más	6 de julio
7	Un mono en la casa	13 de julio
9	“¡Me mordió una serpiente!”	20 de julio
11	“Quisiera tener una mamá”	27 de julio

Colombia

13	A los pies de Jesús	3 de agosto
15	“No quiero ir más a la iglesia”	10 de agosto
17	El milagro de la música	17 de agosto

Trinidad y Tobago

19	La aventura de Destiny	24 de agosto
----	------------------------------	--------------

Dominica

21	“No eres un monstruo”	31 de agosto
23	Una escuela sin favoritismo	7 de septiembre
25	De agresiva a educada.....	14 de septiembre
27	La oración por la escuela.....	21 de septiembre
29	Programa del decimotercer sábado: La cajita de la oración	28 de septiembre

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre apoyará seis proyectos en la División Interamericana:

- Un centro de influencia para niños en riesgo de pobreza y exclusión social en Buenaventura, Colombia.
- Un centro de influencia para niños en riesgo de pobreza y exclusión social en Puerto Tejada, Colombia.
- Un centro de influencia para niños necesitados en la provincia de Limón, Costa Rica.
- La Escuela Primaria Ebenezer, en Roseau, Dominica.
- Un centro de influencia para alcanzar a personas de elevados recursos económicos en Xalapa, México.
- Un centro de influencia para alcanzar a personas de elevados recursos económicos en Oaxaca, México.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Interamericana, que lleva a cabo la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 42 países y territorios en el Mar Caribe, Centroamérica y el norte de Sudamérica. En esta región, en la que habitan 305 millones de personas, la Iglesia Adventista cuenta con 3.7 millones de miembros, lo que supone un promedio de un adventista por cada 82 habitantes.

La División Interamericana ha elegido seis proyectos a los que destinar las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre. Esos proyectos se llevarán a cabo en cuatro países: Colombia, Costa Rica, Dominica y México. Puedes encontrar más información sobre ellos en el cuadro “Oportunidades” de la siguiente página.

Durante mi viaje por el territorio de la División Interamericana también visité Costa

Rica y Trinidad y Tobago, dos países donde se desarrollaron proyectos anteriores que recibieron ofrendas de decimotercer sábado. En Costa Rica, la ofrenda del decimotercer sábado de 2021 ayudó a abrir un centro de influencia en la Universidad Adventista de Centroamérica (UNADECA), donde se forma a misioneros y se enseñan habilidades prácticas a niños y jóvenes en situación de riesgo de pobreza y exclusión social. En Trinidad y Tobago vi cómo se está levantando en la Universidad del Sur del Caribe la estructura de la primera iglesia universitaria, un proyecto al que fueron destinadas ofrendas del decimotercer sábado de 2018. Esta misma institución también recibió parte de las ofrendas del año 2021 para abrir un centro de formación misionera. Mientras entrevistaba a personas en el campus universitario, escuché relatos de primera mano sobre el poder de

Misión Adventista Niños

En busca de más

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Giménez

Diseño: Jaime Gorí

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMXXIV – 15,7M

Es propiedad. © 2024 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

© ACES, 2024.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-631-305-000-0

McChesney, Andrew

En busca de más: Misión adventista niños / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024. 32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.

ISBN 978-631-305-000-0

1. Vida Cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Giménez, Ernesto, trad. IV. Título. CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 12 de marzo de 2024 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-114397-

Dios en este país, de los cuales incluimos aquí el de Destiny, en la página 19.

- Si deseas que tu clase de Escuela Sabática sea más dinámica, hemos puesto a tu disposición fotografías y otros materiales para ilustrar cada historia misionera. Síguenos en facebook.com/misionquarterlies.
- Puedes descargar un PDF con datos y actividades de la División Interamericana en el enlace: <https://interamerica.org/es/>.
- También puedes descargar fotos de sitios turísticos y otras escenas de los países destacados visitando un banco de fotos gratuito como pixabay.com o unsplash.com.
- Si lo deseas, puedes descargar los videos de *Misión Spotlight* disponibles en bit.ly/missionspotlight [en inglés].
- Por favor, ten en cuenta que no es necesario que leas la historia exactamente como está escrita. Estas historias infantiles están pensadas para un amplio rango de edad, entre los seis y los doce años, así que siéntete libre de adaptar el lenguaje y el contenido al nivel que se ajuste al grupo de edad de tu clase de Escuela Sabática.

Si has encontrado formas particularmente efectivas de compartir las historias misioneras, por favor, cuéntamelo a través del correo electrónico: mcchesneya@gc.adventist.org.

¡Gracias por incentivar a los niños de tu iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*



En busca de más

Poco después de que Deymily, de nueve años, se mudara a otra ciudad en Costa Rica, un vecino, cariñosamente tío Porfirio, le hizo una invitación:

–Ven con nosotros el sábado a la iglesia –le dijo.

A Deymily le agradó la invitación. No tenía amigos en el nuevo vecindario y tampoco tenía nada que hacer los sábados.

–Me gustaría ir –le contestó.

Así que Deymily le pidió permiso a su mamá para ir a la iglesia el sábado. Mamá nunca había oído hablar de una iglesia que se reuniera en sábado.

–¿Qué iglesia es esa? –preguntó.

Sin embargo, papá sí sabía todo sobre esas reuniones de adoración los sábados.

–Yo crecí asistiendo a la Iglesia Adventista del Séptimo Día –le dijo.

Así que mamá le dio permiso a Deymily para ir.

El tío Porfirio llegó a casa de Deymily a las 8:35 de la mañana y la llevó en su motocicleta a la iglesia. Su esposa, la tía Sara, los siguió caminando. La iglesia adventista no estaba muy lejos de la casa.

A Deymily le resultaba extraño ir a la iglesia los sábados, porque en la ciudad donde vivía antes solo había asistido a la iglesia los domingos. Sin embargo, le gustó mucho la música y el sermón. Volvió a la iglesia el sábado siguiente y, también, el siguiente. Luego, empezó a ir a las reuniones de oración los miércoles en la noche. A medida que aprendía de la Biblia, fue creciendo en su corazón el amor por Jesús.

Aunque Deymily era muy feliz, anhelaba algo más. Un sábado, invitó a su mamá a ir

a la iglesia con ella, pero mamá no quería ir.

–No estoy preparada para ir a la iglesia ahora –le dijo la mamá–, quizá más adelante.

–Ven a verme –le dijo Deymily–. Hoy voy a cantar la música especial en la iglesia.

La mamá aceptó la invitación de Deymily y la acompañó.

El sábado siguiente, mamá tampoco quería ir. Sin embargo, como a Deymily le tocaba dirigir el servicio de canto, mamá decidió ir. A partir de ese momento, mamá fue con Deymily a la iglesia todos los sábados. Deymily estaba muy feliz, pero deseaba algo más. Se estaba preparando para el bautismo y quería que su mamá también se bautizara.

–Mamá, tienes que bautizarte –le dijo.

Deymily preparó su propio material de estudios bíblicos y los utilizó para enseñarle a su mamá sobre Dios. Poco tiempo después, la madre se bautizó y se unió a la Iglesia Adventista. Deymily también se bautizó.

Pero ahí no terminó la historia: Deymily también invitó a sus amigas a ir a la iglesia. Estudió la Biblia con ellas, utilizando los estudios bíblicos que había preparado para su mamá. Cinco de sus amigas entregaron sus corazones a Jesús en el bautismo: tres compañeras de clase, una tía de doce años y una prima de doce años también.

Hoy, Deymily es una niña muy feliz en Costa Rica. Sin embargo, todavía anhela algo más. Ella nos dijo: “Oren para que mi padre y el resto de mi familia acepten a Jesús y se unan a la iglesia”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de

Así comenzó la iglesia en...

Frank y Cora Hutchins fueron los primeros misioneros adventistas en la costa del Caribe centroamericano a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Frank trabajó como dentista, colportor y pastor. En aquella época, el medio de transporte más eficaz para desplazarse por la zona era en barco, por lo que Frank alquiló una embarcación para sus viajes hasta que pudo permitirse comprar una goleta misionera, a la que llamó El Heraldo.

influencia que les enseñará de Jesús a los niños en situación de riesgo en Costa Rica. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Un mono en la casa

La pequeña Karyeri amaba mucho a su bisabuela, y la bisabuela también amaba mucho a Karyeri. Cuando su bisabuela enfermó, ambas pasaron mucho tiempo juntas en el dormitorio donde se alojaba la bisabuela, en la casa de la familia en Costa Rica. Luego, la bisabuela se puso muy, muy enferma y murió.

Karyeri se puso muy triste. Su papá y su mamá notaron la tristeza de Karyeri y le compraron un cachorrito de raza *schnauzer*, al que llamaron Tinky. Esperaban que el pequeño Tinky hiciera sonreír a su hija. Lamentablemente el cachorrito también murió. Después de eso, Karyeri estaba mucho más triste.

–Mamá, todo lo que amo se muere –dijo. Mamá abrazó a la niña y lloraron juntas.

Unos días después, ocurrió algo aterrador. Karyeri estaba en la sala, cuando de repente vio a un mono, vestido con una camiseta roja y blanca. Ella se asustó mucho y corrió a la cocina, pero el mono apareció en la cocina. Entonces, Karyeri huyó a su dormitorio, pero el mono también estaba allí. En cada habitación de la casa adonde ella iba, el mono también se encontraba ahí.

Karyeri estaba muy asustada y se lo contó a su papá y a su mamá. Sin embargo, sus padres no veían al mono. No entendían lo que estaba pasando, así que pidieron ayuda a un pastor adventista del séptimo día.

El pastor habló con la niña y ella le contó de su profunda tristeza por haber perdido a su bisabuela y al perrito. Le explicó que el mono se aparecía en las distintas habitaciones de la casa. El pastor nunca había oído una historia semejante. Decidió orar. Se preguntaba si el mono estaría relacionado con la tristeza de Karyeri.

Entonces, les dijo a sus padres que su única esperanza estaba en Dios:

–Pasen tiempo con Dios, oren y lean la Biblia, y él los ayudará –les dijo.

Papá y mamá decidieron dedicar más tiempo a Dios. La familia celebraba el culto familiar matutino, aunque no todos los días. A veces, papá y mamá estaban tan ocupados que se olvidaban de llamar a Karyeri a la sala para que leyera la Biblia y orara durante el culto matutino.

Algo tenía que cambiar, así que papá y mamá decidieron celebrar el culto familiar, no solo todas las mañanas, sino también todas las noches. De modo que, cada mañana antes de jugar con sus juguetes o desayunar, Karyeri iba a la sala para el culto. Cada noche, antes de acostarse, volvía a reunirse con sus padres para el culto familiar.

A Karyeri le encantaba oír las historias de la Biblia. Cuando las escuchaba, su tristeza desaparecía y sonreía. Cuando escuchó que Jesús volvería a la Tierra y resucitaría a los muertos, ¡su cara resplandeció de alegría!

–Mamá, quiero que Jesús venga pronto –le dijo.

–¿Por qué? –preguntó mamá.

–Porque quiero ver a mi bisabuela –contestó-. Sé que Jesús la resucitará.

En todos los cultos matutinos y vespertinos, Karyeri oraba para que el mono aterrador desapareciera. Su papá y su mamá también oraban. A medida que oraban, el mono se hacía cada vez más pequeño. Entonces, llegó un día en que Karyeri ya no veía más al mono.

Hoy, Karyeri tiene diez años y lee la Biblia por sí misma en su devoción personal matutina. Luego se va a la sala a adorar con el resto de la familia. A ella le encanta leer sobre Jesús,

Así comenzó la iglesia en...

Las primeras iglesias adventistas de Costa Rica se formaron principalmente a lo largo de la costa caribeña, y muchas pequeñas iglesias crecieron cerca de las paradas de tren a lo largo de la vía férrea.

quien la ama y la protege de todo aquello que la asusta. Karyeri dice: "Todas las mañanas, tengo mi propia devoción antes de empezar a hacer cualquier otra cosa".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia que enseñará a los niños en situación de riesgo en Costa Rica sobre el Jesús que los ama y los protege. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



“¡Me mordió una serpiente!”

Hickel, de ocho años, corría por el césped durante una cálida tarde de lunes en Costa Rica. Ese día no había clases y estaba jugando al fútbol con Royden, su amiguito de ocho años.

La suave hierba verde del patio de la iglesia se sentía muy agradable bajo sus pies descalzos.

En un momento, Hickel vio una oportunidad de patear el balón y se abalanzó hacia él. Levantó la pierna y pateó con todas sus fuerzas. De repente, un dolor agudo le atravesó el talón del pie. Levantó la pierna y miró por debajo del pie. Entonces, vio una serpiente marrón oscura con rayas blancas que colgaba de su talón.

Los ojos de Hickel se abrieron horrorizados y gritó:

–¡Ayyy!

En ese momento, la serpiente le soltó el pie y se escurrió entre la hierba.

A Hickel le dolía el pie pero, de todos modos, corrió a casa lo más deprisa que pudo. Estaba muy asustado.

–¡Mamá! –gritó–. ¡Me mordió una serpiente!

Mamá oyó sus gritos y salió corriendo de la casa. También estaba asustada. Vio las dos marcas que le habían dejado los colmillos de la serpiente en el talón.

Mamá, desesperada, llamó por teléfono al papá. El papá volvió del trabajo y llevó al niño a la clínica. El médico sacó una jeringa y le puso una inyección a Hickel.

Luego miró al chico con preocupación.

–¿Te sientes bien? –le preguntó.

Hickel no tenía buen aspecto. No tenía buen aspecto porque no estaba bien.

El médico sabía qué hacer. Le tendió una bolsa de plástico.

Hickel se puso rápidamente la bolsa en la boca.

¡Puaj!

El niño vomitó en la bolsa el arroz y los plátanos verdes hervidos que había comido.

¡Pum!

Hickel se desmayó y se desplomó en el suelo. Nadie sabía qué tipo de serpiente había mordido al niño. ¿Era peligrosa? ¿Estaba en peligro la vida de Hickel?

La gente corrió al patio de la iglesia en busca de la serpiente. Tras una breve búsqueda, encontraron la serpiente en la hierba, detrás de un pequeño cobertizo que servía de cocina a la iglesia.

–¡Es una cría de serpiente de terciopelo! –gritó alguien.

La serpiente de terciopelo es una de las serpientes más venenosas de Costa Rica. Alguien mató a la serpiente y se la llevó al médico.

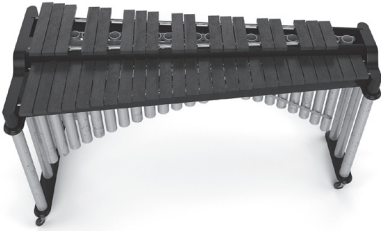
Se trataba de una emergencia de vida o muerte, por lo que el médico llamó a una ambulancia para llevar al niño a un hospital más grande. Poco después, la ambulancia trasladó a Hickel desde la clínica hasta el hospital de la ciudad más cercana. Cuando llegaron a la ciudad de Limón, dos horas más tarde, ya era de noche.

Hickel estaba muy asustado. Le asustaba mucho estar en el hospital y tener el pie tan grande e hinchado, así que pidió a su mamá que orara a Dios para que lo ayudara.

La mamá y Hickel cerraron los ojos. La mamá suplicó en oración: “Querido Dios, por favor, cura el pie de Hickel. Ayúdalo a salir pronto del hospital”. Luego le dijo a Hickel que tuviera fe en que Dios estaba con él. Hickel lo creyó.

Un país fascinante

La guitarra es popular en Costa Rica, sobre todo para acompañar las danzas folclóricas, pero el instrumento nacional de Costa Rica es la marimba.



Al tercer día de estar en el hospital, Hickel fue dado de alta y lo enviaron a casa. Estaba muy feliz porque sabía que Dios había escuchado la oración de su mamá y lo había curado.

De vuelta a casa, todo el pueblo se enteró de la mordedura que le había hecho la serpiente a Hickel y de su asombrosa recuperación. Todos se sorprendieron al ver al muchacho sano y feliz.

–¡Es un milagro! –dijo alguien.

–Hay un Dios que cuida de sus hijos –dijo otra persona.

El sábado siguiente, nueve personas acudieron a la iglesia tras oír cómo Dios había respondido a la oración de la mamá. Los nueve entregaron sus corazones a Jesús y se bautizaron.

Hickel está muy feliz de estar vivo. “Dios me salvó de la serpiente”, dijo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia que enseñará sobre el poder de la oración a los niños en situación de riesgo en Costa Rica. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico Yo iré de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



“Quisiera tener una mamá”

Michelle nació en una familia que no era como las familias felices que uno ve en los libros de cuentos. Su madre, por desgracia, tenía problemas con el alcohol y no se ocupaba de Michelle ni de sus siete hermanos. Al final, los abandonó a todos y, como consecuencia, Michelle y sus hermanos tuvieron que ir a un orfanato.

Michelle apenas tenía cuatro años y medio cuando llegó al orfanato en Costa Rica. En el orfanato vivía en una casa normal con otras once niñas y una señora a la que llamaban tía y que cuidaba de ellas. Iban a la escuela, tenían comida, ropa y zapatos.

Sin embargo, Michelle quería algo más que comida, ropa y zapatos. Ella quería tener una madre y, con el paso del tiempo, su anhelo era cada vez más grande.

Cuando Michelle tenía once años, fue a un concierto en el orfanato y allí vio a una hermosa mujer que cantaba canciones cristianas. Michelle no podía dejar de mirar a aquella mujer.

Poco después, la mujer, llamada Stephanie, formó un coro de niños en el orfanato. A Michelle le encantaba cantar, así que se unió al coro.

Michelle veía a Stephanie cada vez más a menudo. Stephanie venía a la casa donde vivía Michelle y le impartía estudios bíblicos, junto a las otras once niñas y también a la tía que las cuidaba.

Cuando Michelle cumplió doce años, Stephanie organizó una fiesta de cumpleaños especial para las once niñas que vivían en la casa junto a Michelle.

–Vamos a celebrar el cumpleaños de todas –les dijo.

Pero Michelle sabía que la fiesta de cumpleaños era especialmente para ella.

Las chicas comieron pizza y pastel, y vieron una película sobre un médico adventista. Fue un cumpleaños muy divertido para Michelle. Sintió como si Stephanie le estaba diciendo: “Te quiero”.

En vacaciones, Stephanie llevaba a Michelle a la iglesia. Un día, mientras Michelle escuchaba a un predicador hablar sobre el amor de Dios, se dio cuenta de que quería entregar su corazón a Jesús.

–Quiero bautizarme –susurró.

–¿De verdad? –preguntó Stephanie.

–¡Sí! –contestó Michelle alegremente.

Michelle se bautizó. ¡Estaba muy feliz! Sabía que era hija de Dios y que tenía un Padre en el Cielo. Sin embargo, le faltaba algo: deseaba tener una mamá.

Michelle reunió todo su valor y le preguntó a Stephanie:

–¿Por qué no me adoptas?

Stephanie se sorprendió y le preguntó si realmente deseaba eso. ¡La respuesta de Michelle fue un rotundo sí!

Stephanie le advirtió que la adopción no era un camino fácil, porque necesitaban el permiso del gobierno y había que superar muchos obstáculos. De todos modos, decidieron intentarlo.

Un día, Stephanie llegó al orfanato con una gran noticia:

–Recoge tus cosas porque te vienes a casa con nosotros –le dijo a Michelle.

Michelle no se lo podía creer. Por fin iba a tener su propia familia. Recogió sus cosas y se fue. Estaba muy contenta, porque ahora tenía una madre de verdad.

Un país fascinante

En Costa Rica hay muchos sapos y ranas de colores brillantes. Uno de ellos es la rana venenosa de dardo, cuyas secreciones de la piel utilizaban los pueblos indígenas para envenenar las puntas de los dardos de sus cerbatanas.



Actualmente, Michelle estudia Enfermería en la Universidad Adventista de Costa Rica. Sueña con ser enfermera misionera algún día. Quiere ayudar a los demás, al igual que su madre adoptiva la ayudó a ella.

Michelle sabe que no todos los niños son tan afortunados como ella. “Eres una excepción –le dice su madre adoptiva–. ¿Pero qué pasará con los demás niños?”.

En Costa Rica, cuando los niños cumplen 18 años, tienen que dejar el orfanato y buscar trabajo. Muchos acaban sin futuro, cayendo en problemas como el alcohol y las drogas. Por eso, Michelle y su madre adoptiva trabajan juntas para dar estudios bíblicos en el antiguo orfanato de Michelle. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se enviará a Costa Rica, donde ayudará a los huérfanos y a otros niños en situación de riesgo a conocer a Dios. Gracias por planificar una ofrenda generosa el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



A los pies de Jesús

Samuel, de siete años, tenía un gran sueño. Soñaba con llevar a mucha gente a los pies de Jesús. Quería que muchas personas lo conocieran y lo amaran tanto como él. Sin embargo, tenía miedo porque solo era un niño pequeño.

Así que oró: “Señor, por favor, ayúdame a ganar al menos un alma para ti”.

Oraba una y otra vez. Hizo la misma oración durante cuatro años.

Entonces, cuando tenía once años, él y su familia se mudaron a otra ciudad en Colombia.

Pensó, con entusiasmo: *Esta puede ser mi oportunidad de ganar almas*. Oró: “Señor, por favor, ayúdame. Quiero ganar mi primera alma para ti”.

Samuel se dio cuenta enseguida de que en la escuela adventista en la que estudiaba había muchos niños que no procedían de familias adventistas. Uno de esos compañeros era Johann, de catorce años. Samuel sabía con certeza que Johann no procedía de un hogar adventista porque decía palabras feas cuando hablaba con los otros chicos. Johann tampoco sabía nada de la Biblia. Cuando el maestro le hacía preguntas en la clase de Biblia, Johann no parecía saber ninguna de las respuestas.

Samuel pensó: *¡Johann es mi oportunidad!*

Samuel empezó a hablar de la Biblia con él cada vez que se veían. Descubrió que Johann no tenía Biblia porque un día, durante el tiempo de culto de la escuela, Johann se inclinó y le preguntó:

–¿Puedo leer de tu Biblia?

–Por supuesto –respondió Samuel, y le entregó su Biblia ilustrada para niños. Johann la abrió y empezó a leer.

–Oh, qué interesante –le dijo.

Samuel miró lo que Johann estaba leyendo. Estaba leyendo la parábola de Jesús sobre el pastor que busca a la oveja perdida, en Lucas 15.

Al final del servicio del culto, se invitó a los niños a orar en parejas. Samuel oró con Johann.

–Señor, por favor, ayuda a Johann a ser un buen niño –dijo en oración–. Dale la oportunidad de elegirte a ti.

A Johann le gustó la oración.

–Gracias –le dijo cuando Samuel terminó de orar, pero él no oró.

Al día siguiente, Samuel metió dos Biblias en la mochila antes de salir a la escuela: una para él y otra para Johann. La segunda Biblia era una negra, que su padre le había regalado por su noveno cumpleaños. Su oportunidad de darle la Biblia a Johann llegó durante el recreo, cuando Johann le preguntó:

–¿Puedo volver a leer tu Biblia?

Samuel se puso muy contento.

–¡Claro! Puedes leer mi Biblia siempre que quieras –le dijo.

Metió la mano en su mochila, sacó las dos Biblias y le dio la negra a Johann. Entonces, los dos chicos abrieron las Biblias y leyeron. Después, Samuel oró dando gracias a Dios por poder leer la Biblia juntos y le pidió ayuda para comprender lo que habían leído.

A partir de entonces, Samuel y Johann leían la Biblia todos los días durante el recreo.

Al poco tiempo, Johann también quiso orar. Su primera oración fue sencilla:

–Señor, aquí estoy –dijo–. Ayúdame. Gracias por mi familia. Gracias por darme la

Un país fascinante

Aunque durante muchos años los adventistas sufrieron persecución por sus creencias, en 1991 el gobierno colombiano aprobó leyes para proteger la libertad de religión.

oportunidad de estudiar. Ayúdame a hacerlo bien.

Después de leer juntos la Biblia durante dos semanas, Samuel invitó a Johann a entregar su corazón a Jesús por medio del bautismo. ¡Johann aceptó!

Hoy, Johann es un niño nuevo. Antes decía malas palabras y no sabía nada de la Biblia.

Ahora dice palabras agradables, y está aprendiendo de la Biblia y conociendo mejor a Dios.

Samuel está muy feliz de haber podido llevar a Johann a los pies de Jesús, y ora para poder hablarle de Jesús a más personas.

Él nos dijo: “No importa tu edad ni los conocimientos que tengas, puedes hablarle a la gente de Jesús”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a los niños de Colombia a conocer a Jesús. Gracias por planear una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



“No quiero ir más a la iglesia”

Un sábado, Aarón dijo que ya no quería ir más a la iglesia. Esto fue lo que sucedió:

La cuarentena por la COVID-19 se había levantado hacía unas semanas en Colombia. Por fin, la gente podía ir a la iglesia después de haber estado reclusa en casa durante muchos meses. Pero algo había cambiado. No había niños de la edad de Aarón en la iglesia, y a él, que era un chico extrovertido de nueve años, eso no le gustaba para nada.

El tercer sábado que asistió, le comunicó su decisión a su mamá:

–No quiero volver a la iglesia –le dijo.

La madre no le dijo nada, pero se puso muy triste.

Más tarde, aquel mismo día, ella lo habló con el papá.

–Tenemos que hacer algo al respecto – dijo–. Si los amigos de Aarón no van a la iglesia, habrá que traer la iglesia a nuestra casa.

Al papá le pareció una buena idea. Así que juntos trazaron un plan y se lo presentaron a Aarón.

–Vamos a abrir nuestra casa y tú vas a invitar a tus amigos –le dijo mamá.

Su papá dijo que podrían ver una película sobre Jesús.

–Vamos a enseñarles sobre Jesús –dijo–, así vamos a hacer obra misionera.

Aarón sonrió porque le gustó la idea y exclamó:

–¡Sí!

A Aarón le gustaban los retos. Invitar a sus amigos a casa para que aprendieran sobre Jesús era sin duda un reto. Salió corriendo de casa y casi inmediatamente vio a un amigo de nueve años que vivía cerca:

–¿Te gustaría venir a mi casa a ver un dibujo animado sobre Jesús, el miércoles en la noche? –le preguntó.

–Sí –contestó el niño.

Aarón encontró a un segundo amigo y le hizo la misma pregunta. El amigo también aceptó venir. Pero también algunos amigos declinaron la invitación.

Uno dijo:

–No puedo ir porque tengo que jugar al fútbol.

Una chica dijo:

–Definitivamente no puedo ir porque tengo que ir a una fiesta.

Un tercer amigo dijo:

–No puedo ir porque tengo que ir a comer a esa hora.

A Aarón no le importó. Comprendió que no todo el mundo está interesado en conocer más a Jesús.

La noche del primer miércoles, quince niños se reunieron en casa de Aarón.

Para comenzar, Aarón les preguntó a los niños cómo les había ido durante la semana. Luego entonaron algunos cantos cristianos y Aarón preguntó si alguien tenía alguna petición de oración. Después de orar, vieron un dibujo animado sobre la Creación.

Después, el papá les preguntó a los niños qué habían aprendido sobre Dios. Les dijo que él había aprendido que Dios creó a todas las personas.

–No evolucionamos de los monos –les dijo.

A medida que los niños iban a la casa de Aarón semana tras semana, el papá y la mamá se dieron cuenta de que necesitaban hacer algo más que ver dibujos animados cristianos. Varios niños se expresaban de forma muy

Así comenzó la iglesia en...

La primera emisora de radio adventista en Colombia comenzó a transmitir el 26 de octubre de 2019, y se llamó Esperanza Colombia Radio.

grosera. Un niño siempre les estaba pegando a los otros. Ver dibujos animados no bastaba para que aprendieran a tener buenos valores.

Así que Aarón empezó a invitar a sus amigos a otra reunión los sábados en la tarde. En cada reunión se enseñaban buenos valores mediante versículos bíblicos y actividades divertidas.

Al poco tiempo, muchísimos niños estaban acudiendo a casa de Aarón los miércoles en la noche y los sábados en la tarde. Aarón

empezó a invitarlos también a ir con él a la iglesia los sábados en la mañana.

Seis meses después de que Aarón le dijo a su mamá que ya no quería ir a la iglesia, había cambiado de opinión. Estaba encantado de ir a la iglesia los sábados porque estaba llena de niños de su edad. Los había llevado a todos. De hecho, había llevado a la iglesia a suficientes amigos como para formar su propia clase de Escuela Sabática, y diez de sus amigos se estaban preparando para entregar su corazón a Jesús y bautizarse. Aarón dice: "Estoy contento de ir a la iglesia porque ahora hay niños de mi edad".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a los niños de Colombia a conocer más sobre Jesús. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



El milagro de la música

Moisés solo tenía ocho años cuando su familia se mudó de Venezuela a Colombia. Enseguida, se dio cuenta de que en su nueva escuela muchos niños se portaban mal y hablaban de forma grosera, y pensó: *Si conocieran y amaran a Jesús, no actuarían ni hablarían así.* Se preguntó cómo podría hablarles de Jesús.

Entonces, tuvo una idea: Durante el recreo, invitó a algunos niños a leer la Biblia con él en el patio. Tres niños aceptaron la invitación y se reunieron a su alrededor mientras él abría la Biblia en el libro de Daniel.

Al cabo de tres semanas, diez niños se reunían alrededor de Moisés durante el recreo para escucharlo leer la Biblia. Los maestros se asombraron al ver que los niños hablaban seriamente sobre Daniel y Apocalipsis. Uno de ellos llamó al padre de Moisés para expresarle su sorpresa.

El padre de Moisés no se sorprendió. En casa, Moisés le había estado preguntando cómo enseñar acerca de Daniel y Apocalipsis a los niños, por lo que estaba orgulloso de su hijo.

Después de dos meses, el grupo bíblico creció tanto que también empezaron a reunirse a la hora de comer. Los niños comían mientras hablaban de la Biblia.

Moisés consideró, entonces, que era el momento de ponerle un nombre al grupo. Pensó y pensó en ello. Oró mucho sobre eso. Entonces se decidió por el nombre "Ebenezer". La palabra "Ebenezer" se compone de dos palabras hebreas: *eben*, que significa "piedra", y *ezer*, que significa "ayuda". Moisés quería que los niños recordaran que Dios era su "piedra de ayuda".

Pasaron los meses, y los compañeros de Moisés seguían portándose mal y hablando de manera grosera.

Moisés estaba muy decepcionado. Se preguntó si habría una mejor forma de enseñarles a sus compañeros sobre Jesús. Pensó y pensó en ello. Oró y oró sobre ello.

Luego, se dio cuenta de que a todos los niños parecía gustarles la música. Eso lo entendía porque a él mismo también le gustaba. De hecho, sabía tocar el piano, la guitarra, el violín, la flauta y el ukelele. Sin embargo, muchos de sus compañeros no sabían tocar ningún instrumento musical.

Moisés decidió abrir un club de música, en donde les enseñaría a sus compañeros a tocar música que alabara a Dios.

Cuando se inauguró el club de música, seis niños se unieron con entusiasmo. Moisés proporcionó instrumentos musicales para que los niños pudieran practicar en la escuela. Incluso permitió que sus compañeros se llevaran su violín y su flauta para practicar en casa.

A medida que Moisés fue enseñando a los niños a tocar hermosos himnos de alabanza, el club iba creciendo.

El club se dio a conocer por tocar música maravillosa. En poco tiempo, los jóvenes músicos tocaban en los servicios religiosos y en otros actos escolares. Al final del curso, tocaron en la ceremonia de graduación.

Pasaron los años... Moisés dirigió el club de música hasta que terminó el noveno grado. La escuela no tenía décimo grado, así que Moisés tuvo que cambiarse a otra escuela para terminar la secundaria. Sin embargo, el club de música siguió reuniéndose.

Un país fascinante

- El oso andino, o de anteojos, es la única especie de oso de Sudamérica.



Cuando Moisés se marchó, la escuela decidió hacer de la música una asignatura oficial, así que le pidió a Moisés que fuera el primer maestro de la clase semanal de música.

Moisés apenas tiene catorce años, pero ya es el maestro de música de veinticinco alumnos.

Todos los jueves sale temprano del instituto donde estudia para dar la clase de música en su antigua escuela.

No recibe ninguna remuneración por su trabajo. Enseña música por la bondad de su corazón. Enseña música porque quiere que los niños conozcan a Jesús.

Su trabajo está dando resultados. Un chico que solía comportarse groseramente y hablar mal ya entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Ahora es un niño nuevo. Moisés espera que muchos niños más también conozcan a Jesús.

Moisés dijo: “Empecé el grupo de música para llevar a los niños a Jesús”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a los niños de Colombia a conocer a Jesús. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La aventura de Destiny

En un vecindario pobre de Trinidad y Tobago vive una niña llamada Destiny.

Destiny es inteligente, está llena de curiosidad y tiene un corazón deseoso de nuevas aventuras. Ella tiene una historia especial que contar, que empezó cuando apenas era una niña.

Cuando Destiny tenía solo dos años, vivía con su bisabuela, su tía, su tío y sus dos hermanos. Su madre tuvo que marcharse por problemas familiares. Su familia era muy pobre.

Un día, Destiny oyó a sus dos hermanos hablar sobre los Aventureros, un club en el que los niños podían aprender sobre Jesús y participar en actividades divertidas. El corazón de Destiny palpitó de emoción. Estaba aburrida en casa y ansiaba vivir nuevas aventuras.

Destiny le preguntó a su bisabuela si podía ir con sus hermanos al Club.

–No, mi niña, eres un muy pequeña todavía –le dijo su bisabuela.

Destiny bajó el rostro y puso cara triste. Parecía que sus ilusiones de aventura habían terminado.

Sin embargo, una cálida tarde de domingo, Destiny y su bisabuela volvían de la tienda cuando vieron a la tía Onessa, la directora del Club de Aventureros. Iba caminando con unos niños que acababan de asistir a la reunión del Club en su casa.

La tía Onessa se fijó en Destiny y habló con su bisabuela.

–¿Cómo se llama la niña? –le preguntó.

–Destiny –respondió la bisabuela.

Con una sonrisa amable, la tía Onessa se dirigió hacia Destiny y le preguntó:

–¿Te gustaría unirse a nuestro Club?

El corazón de Destiny se aceleró de emoción y asintió con entusiasmo.

Miró a su bisabuela para ver qué decía.

La bisabuela sonrió.

–Claro que puedes ir –dijo.

Y así empezó la nueva aventura de Destiny. Se unió al Club, a la clase de Castorcitos, los cuales se reunían todos los domingos en casa de la tía Onessa.

En la primera reunión, aprendió el voto y la ley del Aventurero. Con entusiasmo, declaró: “¡Porque Jesús me ama, siempre haré lo mejor!”.

Cuando llegó a casa esa noche, le dijo muy feliz a su bisabuela:

–¡Ya no me aburro!

A medida que Destiny continuó asistiendo a las reuniones del Club, empezó a sentir que pertenecía a una gran familia. La tía Onessa se convirtió en una madre para ella, le enseñaba historias de la Biblia.

Al principio, Destiny no conocía mucho de la Biblia, pero tenía el deseo de aprender más. Poco a poco, descubrió las historias de Noé y el arca, de Jonás y el gran pez, y muchas otras. Su historia favorita era la de Ester.

A Destiny le encantaba pasar tiempo con la tía Onessa. Disfrutaba tanto de las reuniones de los Aventureros que no quería irse. Incluso empezó a quedarse en casa de la tía Onessa para el culto familiar, aún después de que sus hermanos se regresaban a casa. Luego, se quedaba los fines de semana e incluso los días laborables. Iba a la iglesia con la tía Onessa los sábados, y cantaba en la parte especial de la iglesia.

Un país fascinante

La comida de Trinidad y Tobago es conocida por sus numerosos platos a base de productos del mar, sobre todo el cangrejo al curri y los dumplings.



Su bisabuela estaba muy contenta de que la tía Onessa cuidara bien de ella.

Un día, la tía Onessa le dio a Destiny una habitación propia para que se mudara con ella. Así que Destiny tenía un nuevo hogar.

Sin embargo, la aventura de Destiny no acabó ahí. Cuando cumplió doce años, decidió bautizarse. Todos en el vecindario se han dado cuenta de cómo ha cambiado la vida de Destiny después de conocer a Dios a través de la tía Onessa y del Club de Aventureros. Están muy contentos por ella, ¡y también quieren conocer a Dios!

Y así, Destiny pasó de ser una niña con un corazón ansioso a ser una luz que brilla en su comunidad, inspirando a otros con su testimonio.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 2018 se destinó a construir una iglesia en la Universidad del Sur del Caribe, cerca de donde vive Destiny. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado, que ayuda a que la gente conozca a Dios en Trinidad y Tobago y en todo el mundo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



“No eres un monstruo”

Una maestra estaba de pie delante de la clase en una escuela pública en Dominica. Los niños de primer grado estaban sentados en sus pupitres. La maestra hablaba y los niños prestaban atención. Excepto uno.

Tic..., tic..., tic.

Un ruido interrumpió a la maestra mientras hablaba en la silenciosa aula.

Tic..., tic..., tic.

La maestra hizo una pausa y frunció el ceño. ¿De dónde procedía aquel sonido? Miró a su alrededor. Sus ojos se detuvieron en Khyshawn, uno de sus alumnos, de seis años.

Tic..., tic..., tic.

El niño tenía un lápiz en la mano y lo golpeaba lentamente contra su pupitre de madera.

Tic..., tic..., tic.

–Khyshawn –le dijo la maestra–. Deja de hacer eso.

Khyshawn puso el lápiz sobre el escritorio. La maestra reanudó la clase y los niños volvieron a prestar atención. Pasaron varios minutos, pero entonces:

Tic..., tic..., tic.

La maestra se veía ahora disgustada. Algunos niños se rieron. Khyshawn no se dio cuenta porque estaba demasiado ocupado.

Tic..., tic..., tic.

–Khyshawn –dijo la maestra–. Te pedí que dejaras de hacer eso.

Todo quedó en silencio durante unos minutos más. Luego, de nuevo:

Tic..., tic..., tic.

La maestra tomó su teléfono y llamó a la madre de Khyshawn.

–Venga a buscar a Khyshawn –le dijo.

La madre llegó a la escuela poco después. No era la primera vez que la maestra la llamaba.

Aunque Khyshawn era un buen niño, le costaba mucho concentrarse en la escuela. Se distraía con facilidad y no podía quedarse quieto. Mantenía la mente ocupada dando golpecitos con el lápiz.

Pero dar golpecitos con el lápiz no era la única forma que Khyshawn tenía de interrumpir la clase. A veces, se cansaba de estar quieto y empezaba a corretear por el salón. La maestra le pedía que se sentara y él obedecía, pero al cabo de unos minutos se levantaba y volvía a correr. Finalmente, la maestra llamaba a su mamá:

–Khyshawn está interrumpiendo la clase –le decía–. Venga a buscarlo.

Un día, Khyshawn le preguntó a su mamá si él era un monstruo. Había oído a la madre de otro niño llamarlo monstruo delante del director de la escuela. Su mamá se puso muy triste y abrazó al niño.

–No, no eres un monstruo –le dijo–, solo tienes TDAH.

Khyshawn no era un monstruo. Simplemente sufría de TDAH (trastorno por déficit de atención e hiperactividad), lo que hacía que le costara más concentrarse y quedarse quieto. Su cerebro funcionaba de forma diferente.

La madre no sabía qué hacer. Entonces, una de sus amigas le habló de una escuela adventista del séptimo día.

–Ve a ver a la directora y cuéntale tu situación –le dijo la amiga.

La madre así lo hizo, pero la directora de la escuela dijo que la clase estaba muy llena

y que no tenía sitio para más niños. Sin embargo, cuando oyó la historia de Khyshawn, cambió de opinión:

–Le voy a dar una oportunidad.

El primer día de Khyshawn en la escuela adventista, nadie llamó a su mamá para que viniera a llevárselo a casa.

Cuando la madre llegó a recogerlo después de terminar las clases, la directora le dijo:

–Es un chico normal.

Mamá estaba muy feliz. Khyshawn también estaba feliz porque, en su primer día de escuela, ya había hecho un nuevo amigo.

Khyshawn tiene ahora siete años y está en segundo grado. Ya no da golpecitos con el lápiz en el pupitre ni corretea por la clase. Su maestra le da tantas cosas que hacer que no tiene tiempo para distraerse. Le gusta la

escuela, orar y aprender sobre Jesús. Le gusta cuando la maestra les dice a los niños: “Dios los ama”. En casa, le pregunta a su mamá:

–¿Dios me ama de verdad?

–Sí –le dice su mamá–, Dios ama a todos sus hijos.

A Khyshawn le gusta saber que es amado. Su madre lo ama, los maestros y los demás niños lo aman, pero sobre todo, Dios lo ama.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que la escuela de Khyshawn, la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, disponga de un edificio nuevo en Roseau, la capital de Dominica. La escuela estaba llena cuando la madre de Khyshawn quiso matricularlo. Aún sigue llena y necesita instalaciones más grandes. Gracias por planificar una ofrenda generosa el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Una escuela sin favoritismo

En el año en el que Nikita estaba cursando el segundo grado, nada de lo que le estaba pasando parecía ser justo. Por causa del trabajo de su padre, que era médico, tenían que trasladarse a un lugar lejos de la escuela adventista donde ella había estudiado el primer grado. Por eso, Nikita tuvo que ir a otra escuela para el segundo grado.

Su mamá estaba muy lejos, en Cuba, estudiando Medicina. Así que Nikita solo podía hablar con ella por teléfono, y no todos los días porque su mamá estaba muy, muy ocupada.

Los problemas empezaron durante la primera semana del segundo grado. La secretaria de la escuela era prima de Nikita, y trataba a Nikita diferente a los demás niños.

Cuando Nikita llegó a la escuela, no tenía puesto el uniforme marrón oscuro que todos los demás niños tenían que vestir, sino que llevaba su ropa normal. La secretaria de la escuela no le dijo nada a Nikita porque no llevara el uniforme. Sin embargo, otros niños también fueron a la escuela sin el uniforme, y la secretaria se dio cuenta y los regañó, diciéndoles:

–¡Siempre se ponen la ropa equivocada!

Un día, Nikita llegó tarde a la escuela. La secretaria de la escuela no le dijo nada. Del mismo modo, otros niños también llegaron tarde. Ella, al darse cuenta, los regañó, diciéndoles:

–¡Siempre llegan tarde!

Otro día, Nikita y los demás niños corrieron e hicieron mucho ruido en el patio antes de que empezaran las clases. La secretaria de la escuela no le dijo nada a Nikita. Sin embargo, regañó a los demás niños, diciéndoles:

–¡Siempre están haciendo ruido y corriendo de un lado para otro!

Pronto los niños se dieron cuenta de que la secretaria siempre los regañaba a ellos, pero nunca a Nikita.

–Tú puedes hacer lo que quieras, porque siempre te sales con la tuya. En cambio, a nosotros siempre nos regañan por todo –le dijo un niño–.

–La secretaria de la escuela tiene favoritismo contigo–le dijo otro.

A Nikita le dolió mucho que sus compañeros le dijieran eso.

–Se van a meter en problemas por hablar así –les dijo Nikita.

De todas formas los niños se rieron de ella.

–No puedes hacernos nada –le dijo uno.

–Eres demasiado pequeña y débil –le dijo otro.

Nikita le contó a una maestra lo que estaba pasando, pero la maestra no hizo nada. Nikita también se lo contó a su papá, pero nada cambió. No se lo dijo a su mamá, pero estaba demasiado ocupada.

Cuando Nikita terminó el segundo grado, volvieron a trasladar a su papá al hospital, cerca de la escuela adventista donde Nikita había ido al primer grado. ¡Estaba muy feliz!

El primer día de clases del tercer grado, Nikita corrió hacia Ebony, su mejor amiga de cuando hizo el primer grado. Las dos niñas se abrazaron con fuerza y empezaron a llorar. Las lágrimas no eran de tristeza, sino de alegría. Entonces Ebony se apartó, fingió poner cara de molesta y regañó a Nikita:

–¿Cómo pudiste irte de la escuela y dejarme sola? –le dijo.

Nikita sabía que Ebony estaba bromeando, y las chicas se rieron alegremente.

Así comenzó la iglesia en...

Los primeros guardadores del sábado llegaron a Dominica en 1901 desde la isla de Antigua, y fundaron una pequeña iglesia.

En la escuela adventista, ninguno de los adultos mostraba favoritismos. Todos los niños eran tratados con igualdad.

La Biblia dice: “Dios no muestra favoritismo” (Rom. 2:11, NTV). Eso significa que Dios no ama a un niño más que a otro. Los cristianos tampoco deben amar a nadie más que a otro. La Biblia también dice: “Hermanos míos, la fe que tienen en nuestro glorioso

Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos” (Sant. 2:1, NVI). La secretaria de la escuela había querido ayudar a Nikita, pero cometió un error al mostrar favoritismo. Como resultado, los compañeros de segundo grado trataron mal a Nikita.

Actualmente, Nikita tiene once años y está en sexto grado. Está feliz de seguir estudiando en la escuela adventista. Ella dijo: “Creo que la Escuela Adventista Ebenezer es la mejor escuela de la isla”, dijo.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que la escuela de Nikita, la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, disponga de un edificio nuevo en Roseau, la capital de Dominica. Gracias por planificar una ofrenda generosa el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



De agresiva a educada

Kitona, de siete años, tenía muy mal carácter. Un día en la escuela, saltó de su asiento cuando un niño que pasaba le rozó ligeramente la pierna. Levantó el puño amenazante y gritó:

–¡Él me golpeó!

La maestra no quería peleas en su clase, así que le preguntó al niño qué había pasado.

–Yo solo le rocé la pierna al pasar, pero fue sin querer –le dijo el niño–. No lo hice a propósito.

Los demás compañeros coincidieron en que el niño no había hecho nada para lastimar a Kitona.

La maestra intentó calmar a la niña enfadada.

–Cálmate. Solo te rozó, y fue sin querer –le dijo la maestra.

No obstante, Kitona se negó a aceptarlo. Seguía con los puños bien apretados y respiraba agitadamente. Ella estaba segura de que el niño la había atacado.

–¡¡¡Me golpeó!!! –gritó.

Esto es lo que ocurría cada vez que Kitona perdía los estribos en la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, en la isla caribeña de Dominica. En sus clases le iba bien, los maestros la consideraban brillante. Sin embargo, Kitona no tenía autocontrol y, si alguien la tocaba o tomaba algo que le pertenecía, saltaba de la silla llena de furia, dispuesta a pelear.

Un día, un chico llamado Keron agarró un lápiz del pupitre de Kitona. Quería tomarlo prestado para hacer sus deberes escolares. Kitona se puso furiosa, se levantó de un salto, le dio un puñetazo en la cara a Keron y le gritó:

–¡¡¡Devuélvemelo!!!

A Keron no le gustó que le dieran un puñetazo en la cara y le devolvió el golpe. Así que pronto el chico y la chica estaban en el suelo, peleándose. En ese momento, la directora de la escuela entró en la aula.

–Siéntense –les ordenó.

Keron se sentó inmediatamente en su pupitre, pero Kitona no lo hizo.

–Kitona, siéntate –le dijo la directora.

Pero Kitona no había terminado la pelea. Keron la había golpeado de último, así que ella quería asestar el último golpe. Corrió hacia Keron.

Luego la directora se adelantó, impidiéndole el paso. Eso no le pareció justo a Kitona, porque quería dar el último golpe, así que furiosa, empezó a golpear a la directora.

Kitona solo se calmó cuando la maestra sacó a Keron del salón de clases. Entonces, la directora llamó a la madre de Kitona y, como castigo por haber golpeado a Keron y a la directora, Kitona fue suspendida de la escuela por tres días.

La madre estaba llorando cuando llegó a buscar a Kitona. No sabía qué hacer. La directora y otros maestros lloraron con ella. Tampoco sabían qué hacer. Todos amaban a Kitona, pero su mal carácter parecía fuera de control.

Tras hablar del asunto, la directora y los demás maestros decidieron colmar a la niña de amor y tenerle mucha paciencia. También decidieron orar.

Entonces, ocurrió algo increíble. A medida que pasaron las semanas y los meses, Kitona se volvió más paciente y los conflictos disminuyeron.

Finalmente, los conflictos cesaron por completo. La niña, que antes era conocida

por su carácter violento, ahora era conocida por ser amable y cortés.

Cuando Kitona terminó sus estudios, se sintió mal por su comportamiento. Recordó el amor y la paciencia que le habían mostrado los maestros. Decidió hacer algo para demostrar su agradecimiento. Creó un premio especial llamado: "Premio a la cortesía Kitona Theophile". El premio está destinado a niños que, al igual que ella, un día carecieron de autocontrol, pero más tarde se volvieron amables y corteses. Cada año, Kitona entrega

al alumno ganador el premio, que consiste en una placa. Ella dijo: "El amor de los maestros de la escuela adventista ha hecho de mí la persona que soy".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que la escuela primaria de Kitona, la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, disponga de un edificio nuevo en Roseau, la capital de Dominica. Gracias por planear dar una ofrenda generosa el 28 de septiembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La oración por la escuela

¿Te gusta ir a la escuela? A Keya le gustaba tanto su escuela en la isla de Dominica, que oró sin parar para poder regresar a ella después de un terrible huracán.

Sin embargo, Keya no siempre asistió a la Escuela Primaria Adventista Ebenezer. Para el primer grado, estudió en casa con su mamá. Por eso, se puso muy feliz cuando se enteró de que estudiaría el segundo grado en una escuela.

—¡Voy a estudiar en una escuela de verdad! —exclamó con alegría.

Keya se levantó muy temprano el primer día de clase. Apenas podía contener su emoción y sonreía de oreja a oreja.

Nada cambió después de aquello. Todos los días se levantaba emocionada para ir a la escuela. Incluso, cuando llegó el verano, no veía la hora de volver a la escuela para empezar el tercer grado en el otoño. Cuando terminó el tercer grado, se moría de impaciencia por empezar el cuarto grado. ¡Le encantaba su escuela!

Entonces, algo malo ocurrió. Unos días antes de que empezaran las clases de cuarto grado, un enorme huracán azotó la isla. Los fuertes vientos dañaron calles, puentes y edificios, y arrancaron el techo de la escuela de Keya. Sin techo, el agua inundó la escuela, y los pupitres y las sillas quedaron destruidos. La escuela no era segura para los niños y no se podía abrir para impartir clases.

Para empeorar la situación, nadie sabía cuándo se repararía la escuela. Keya estaba muy triste. Oró: “Padre celestial, tú sabes que necesitamos una escuela nueva. Por favor, haz que sea pronto”. Oró todas las

noches. Sus compañeros y los maestros de la escuela también oraron.

Pasaron seis semanas. Keya estaba cansada de estar en casa, ya que no podía salir porque no era seguro. Los trabajadores intentaban reparar las calles, los puentes y los edificios destruidos por el huracán. Mientras tanto, parecía que toda la gente en la isla estaba encerrada en casa.

Keya seguía orando: “Padre celestial, tú sabes que necesitamos una escuela nueva. Por favor, haz que sea pronto”.

Entonces, una tarde, el papá de Keya le dijo:

—Ya puedes volver a la escuela.

La escuela pública había aceptado que los niños de la escuela adventista estudiaran en sus aulas durante las tardes. Keya estaba muy feliz. Por fin podría salir de casa y volver a ver a sus amigos. No esperó a acostarse para dar gracias a Dios. “Jesús, muchas gracias”, dijo en oración.

El primer día en la escuela, los amigos de Keya corrieron a abrazarla. ¡Fue tan bonito! Los niños estudiaron en la escuela pública durante seis meses. Después, por fin terminaron de reparar el tejado de la escuela adventista y pudieron volver. ¡Keya estaba muy feliz!

Hoy, Keya tiene una nueva oración. Como ella, muchos niños quieren estudiar en la escuela adventista, pero no hay suficiente espacio para todos. Está orando para que Dios ayude a la escuela a mudarse a un edificio más grande.

Ella ora, diciendo: “Querido Jesús, te pido que consigamos dinero para poder construir un edificio nuevo para la escuela. Te doy gracias por todo lo que nos das. Amén”.

Un país fascinante

El Mar Caribe, que rodea Dominica, alberga muchas ballenas y delfines, como los cachalotes, el delfín girador, el delfín manchado tropical y el delfín nariz de botella.



Keya sabe que Dios escucha sus oraciones, como lo hizo tras el terrible huracán. Su padre, que es arquitecto, ha diseñado un edificio más grande para la escuela, y parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a cubrir los gastos de su construcción en Roseau, la capital de Dominica. Gracias por planificar una ofrenda generosa para la próxima semana.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Programa del decimotercer sábado

Envía a casa una nota para recordarles a los padres sobre el programa y para animar a los niños a traer su ofrenda del decimotercer sábado el 28 de septiembre. Recuérdales a todos que sus ofrendas misioneras ayudarán a difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a seis proyectos en la División Interamericana. Los proyectos se describen en la página 4 y en la contraportada.

La cajita de la oración

El narrador no tiene que aprenderse la historia de memoria, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con ella para no tener que leerla entera. También puede representar la historia como una dramatización, si así lo desea. Antes o después de la historia, usa un mapa para mostrar los países de la División Interamericana, Colombia, Costa Rica, Dominica y México, que recibirán la ofrenda del decimotercer sábado.

Jerry no dice una palabra desde que llegó al aula el primer día de clase. Adornado con colores festivos como el blanco, el rosa, el negro y el gris, permanece en silencio sobre una mesa del aula de tercer grado de una escuela adventista en la isla de Dominica.

Jerry solo sale de la mesa cuando alguien ora.

Cuando la maestra ora, lo sostiene durante uno o dos minutos.

Cuando ora un niño de tercer grado, lo sostiene.

Cuando ora una niña, lo sostiene.

Cuando un visitante viene a clase y ora, el visitante también lo sostiene mientras ora.

Probablemente pienses que Jerry no es un niño normal. Pero Jerry ni siquiera es un niño: es una caja cuadrada de galletas envuelta en papel de regalo de colores llamativos. Y aunque no puede decir ni una palabra, Jerry está lleno de muchas oraciones importantes escritas en pequeños papelitos. Cada uno de

esos papelitos contiene una petición de oración silenciosa.

Todo empezó el primer día de clase, cuando la profesora llevó la caja envuelta al colegio y se la mostró a los niños.

–Imaginemos que esta caja es una cápsula de tiempo –dijo.

Luego repartió papelitos amarillos y verdes.

–En los papelitos, escriban sus nombres y algo por lo que les gustaría orar durante este año escolar –les explicó.

Cuando los niños terminaron de escribir, introdujeron los papeles en la caja y la cerraron. La maestra dijo que la clase abriría la caja al final del año escolar para ver cómo Dios había respondido sus oraciones.

Entonces Zyane, de nueve años, levantó la mano:

–¿Podemos ponerle nombre a la cápsula de tiempo? –preguntó.

Cuando la maestra asintió con la cabeza, él exclamó:

–¡Jerry, la cápsula de tiempo!

Todos los niños prorrumpieron en aplausos y vítores. Zyane fue el primero en tomar a Jerry y orar: “Querido Dios, gracias por Jerry”.

Con el paso de las semanas y los meses, otros niños también se turnaron para sostener a Jerry y orar.

–Ayúdanos a lograr nuestros objetivos –oró uno.

–Haz que nuestros deseos se hagan realidad –oró otro.

Cuando recibían la visita de personas como el director de la escuela, pastores o dirigentes de la iglesia, los niños les pedían que sostuvieran la caja al orar.

Los niños se preguntaban si Dios respondería sus oraciones, pero no tuvieron que esperar hasta el final del año escolar para saberlo. A mitad del año escolar, Sarah, de ocho años, levantó la mano:

–¡Maestra! ¡Maestra! Tengo algo que decir –dijo.

–¿De qué se trata? –preguntó la maestra.

Sarah dijo que Dios había respondido a la petición de oración que había dejado escrita en un papelito dentro de Jerry.

–Quiero dar gracias a Dios porque escribí en mi papel que quería poder leer bien, y mi lectura ha mejorado –dijo–. Ahora, leo mucho mejor.

A continuación, varias manitas se alzaron en el aire en el salón de clase. Más niños contaban historias en las que Dios respondía a sus oraciones.

Amber, de ocho años, dijo que había orado para sacar buenas calificaciones, y las estaba sacando.

–Voy a seguir orando –dijo.

Kahmar, de ocho años, dijo que había orado para poder ver a su padre, que no había visto desde que tenía tres años porque vivía en otra isla. Entonces, el padre lo sorprendió apareciéndose el fin de semana.

–Me quedé muy sorprendido –dijo Kahmar–. Incluso lloré.

Los dos fueron a pescar juntos, visitaron la playa y fueron en kayak. En una excursión, Kahmar vio algo marrón, como un palo, en el sendero pero, cuando corrió a mirar, vio que era la cola de una iguana. Había sido un fin de semana maravilloso junto a su papá.

Cuando terminaron las alabanzas de los niños, la maestra inclinó la cabeza y ofreció una oración de agradecimiento:

–Como dijo Jesús: “¡Todo es posible para el que cree!” –dijo.

Estaba recitando Marcos 9:23.

Jerry es solo una caja, no puede hablar. Sin embargo, Dios escuchó las peticiones de las oraciones silenciosas que llevaba dentro. La clase de tercer grado está esperando ansiosamente el final del año escolar para descubrir qué otras peticiones Dios va a responder.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, donde los niños están orando por un edificio más grande. Una escuela más grande permitirá que más niños aprendan sobre el Dios que responde a las oraciones. La ofrenda del decimotercer sábado también ayudará a abrir dos centros de influencia para niños en situación de riesgo en Colombia, un centro de influencia para niños en situación de riesgo en Costa Rica y dos centros de influencia para llegar a personas de elevados recursos económicos en México. Gracias por su generosa ofrenda de hoy.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

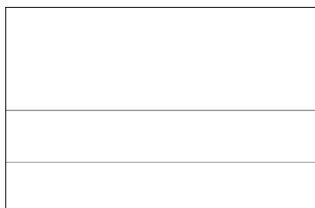
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Colorea las banderas

Colombia

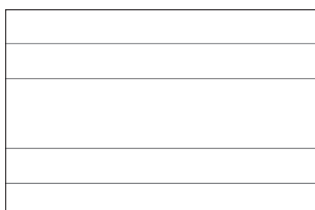


Franja superior: amarillo

Franja central: azul

Franja inferior: rojo

Costa Rica

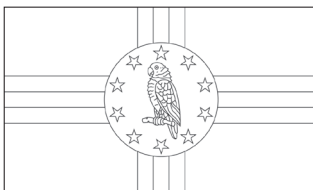


Franjas superior e inferior: azul

Franja ancha del centro: rojo

Resto de las franjas: blanco

Dominica



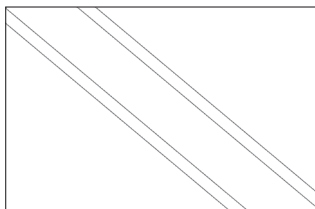
Cuatro esquinas: verdes **Franjas verticales:** amarillo, negro y blanco (en orden de izquierda a derecha) **Franjas horizontales:** amarillo, negro y blanco (en orden de arriba a abajo)

Círculo del centro: rojo **Estrellas del círculo:** verde

Cabeza y estómago del loro: azul **Alas y patas:** verde **Rama:** amarillo

Ojos, pico y patas: blanco

Trinidad



Franja central: negro

Franjas delgadas del centro: blanco

Franjas laterales: rojo

DIVISIÓN INTERAMERICANA

PROYECTOS

1. Centro de influencia para alcanzar a la clase alta, Xalapa, México.
2. Centro de influencia para alcanzar a la clase alta, Oaxaca, México.
3. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, provincia de Limón, Costa Rica.
4. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, Buenaventura, Colombia.
5. Centro de influencia para niños con necesidades especiales, Puerto Tejada, Colombia.
6. Escuela primaria Ebenezer, Roseau, Dominica.



UNIÓN	IGLESIAS		CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
	1	0			
Centroamericana del Sur	546	319	75.416	11.822.000	
Colombiana del Norte	1.039	537	196.319	23.072.374	
Colombiana del Sur	774	323	159.517	27.869.626	
Cubana	348	152	383.303	11.175.000	
De las Antillas y					
Guayana Francesa	151	22	30.183	1.074.000	
De Jamaica	699	32	329.718	2.816.000	
De Honduras	476	230	791.174	9.444.000	
De Belice	102	36	48.744	431.000	
De Panamá	391	236	973.09	4.375.000	
De Atlántico del Caribe	85	5	331.300	516.000	
Del Caribe	696	93	248.616	3.873.000	
Del Caribe Holandes	39	5	10.119	282.000	
Dominicana	949	518	339.165	10.594.000	
Guatemalteca	1.054	259	209.227	18.441.000	
Haitiana	666	558	488.581	11.541.000	
Mexicana Central	255	158	89.061	47.847.462	
Mexicana Interoceánica	1.846	1.428	209.912	22.111.301	
Mexicana de Chapas	1.433	1.837	278.276	6.383.067	
Mexicana del Norte	726	384	355.804	45.668.962	
Mexicana del Sureste	613	609	85.544	6.748.608	
Puertoriqueña	312	8	33.412	2.828.000	
Salvadoreña	808	195	193.002	6.526.000	
Venezolana Occidental	683	286	172.983	15.965.73	
Venezolana Oriental	572	178	181.799	13.100.269	
TOTAL	15.194	8.408	3.694.454	304.596.000	

editorialaces.com

